T
1498
© Biblioteca Nacional de España

COMEDIA FAMOSA.

O EL FRAYLE HA DE SER LADRON.

O EL LADRON HA DE SER FRAYLE.

DEL DOCTOR FELIPE GODINEZ.

PERSONAS.

S. Francisco. *Luquesio.* *Floro.* *Margarita.* *Iulia.*
Bruno. *Turin.* *Roberto.* *Laura.* *El Governador de Asis.*

Salen Luquesio, Bruno, y Turin, todos con pistolas.

Br. Luquesio, en trances tã fuertes,
que sobervia no se humilla?
Luq. Por Dios que la fortunilla
haze en los dos muchas suertes.
Todo lo auemos vendido,
que haremos, Bruno, que solas
nos quedan estas pistolas,
que nuestra defensa han sido?
Huyendo de la justicia,
aqui en el campo bien puedo
dezirlo todo sin miedo.
Br. De los dos tiene noticia
esse hombre casi diuino,
esse Serafin llagado,
esse Francisco, y ha dado
en dezir vn desatino.
Dize, que no es verdadera
la suya, ni mi amistad,
y que serás de verdad
mi amigo quando yo muera.
Luq. Luego agora no lo soy?
ha que graciosa porfia,
Brun. De tu fineza, y la mia,
seguro Luquesio estoy,
sino ha sido por ventura
ofensa auerte callado
vn amor, no sin cuydado,
que es tan diuina hermosura,
que ni agora te lo digo
porque viendola la amaras,
y amandola despreciaras
la fe del mayor amigo.
Luq. Dixote Francisco a ti,
que yo no he de ser de veras
tu amigo hasta que mueras?
Br. No, que èl no me ha visto a mi,
mas dixoselo a mi dama,
que como somos dos hombres,
cuyos hechos, cuyos nombres
publica a vozes la fama,
hablaron por la noticia
de nosotros.
Luq. En efeto,
me has callado tu secreto?
no tienes, Bruno, justicia,
quieretę ella mucho? *Bru.* No,

© Biblioteca Nacional de España

que a otra dama con cautela
suele hablar, y no me zela.
Tur. Agora quiero hablar yo.
Bruno tu Dama es señora.
pero yà en Assis te suena,
que es segunda Magdalena,
no convertida hasta agora.
Pues que muger deste humor,
querer sin regalos suele?
quieres que te ame, y te zele,
pues trueca en plata esse amor.
Dale a ella, arderà el fuego,
y serán todas las llamas,
porque dàs, no porque amas,
dale a otra, y verás luego,
zelosa a la ingrata bella,
no porque a otra quieres mas,
sino porque a otra le das
lo que auias de dar a ella.
Bru. Que la ha de dar, quien no es
dueño, voto a Dios, de vn real?
Luq. Si ella es muger principal,
no atenderà al interès.
Tur. Essas son las de mas precio,
porque consigo le miden,
ya toman todas, y aun piden,
y si replica algun necio,
que las mugeres de bien,
que corresponder esperan,
se obligan de que las quieran,
pero no de que las den.
Responden muy advertidas,
con que de esse apriero salen,
que quieren que las regalen
para creer que son queridas.
Luq. Donde comerèmos oy,
que es lo que importa?
Tur. No hallo
otro remedio que hurtarlo.
Brun. Pensando en Francisco estoy,
y no alcanço en que avrà oido,
que sea este Frayle tan pobre,
que gaste tanto, y le sobre.
Luq. Yo te juro que no ha sido
muy mala su habilidad,
dize que a enseñarnos viene
pobreça, y èl no la tiene.
Brun. Pues va de temeridad.
Dase en la frente.
Tur. Cosa de frente, y de mano.
Bru. Turin, valerme imagino
de esse humano tan diuino,
ò diuino tan humano.
Tur. Mas que damos en beatos,
que es arbitrio singular,
para tener que gastar.
Br Por Dios que esso pienso a ratos,
Luquetio, a espacio lo digo,
porque temo que te rias,
Frayle he de ser vnos dias,
y tu lo has de ser conmigo.
Luq Frayles los dos? brauo intento,
Tur. Ea, èl deue de querer
ir a la sopa *Br.* Hasta ver
con que fin, y en que Convento,
aunque nuestros casos sabes,
no has de espantarte, Turin.
Tur. Pues di el Convento, y el fin,
y callarè hasta que acabes.
Brun. Y à ves esta Religion
de Francisco, esta orden nueua,
tan humilde, que se lleua
los ojos, y el coraçon.
Estos pobres tan amados
de todos, estos sayales,
que son galas celestiales
vnos pobres muy honrados.
Pobres dixe, pienso yo,
que al rico de mas poder,
le faltara que comer,
ya vn Frayle Francisco no.
Todo entre todos lo adquieren,
yà entre los Turcos estàn,
porque son como san Iuan,

que

© Biblioteca Nacional de España

que hasta los Moros los quieren.
El señor, el alto, el baxo,
tienen por felicidad.
Luq. Quieres ver si esto es verdad?
perdoname si te atajo.
Yò iba a cierta Aldea vn dia
muy bizarrò, a ver alli
vna dama a quien serui;
lleguè a vn sitio, donde auia
vn Donado, y vn pastor,
el qual, porque alli encontrè
vn Frayle Francisco a pie,
me dixo. pardiez, señor,
galan sois, mas essa gala,
el pardo sayal excede;
pero id con Dios, que oy no puede
sucederos cosa mala.
Porque dixe, y del apriesco
respondiò muy confiado,
porque aueis oy encontrado
vn Frayle de san Francisco.
Br. S. Francisco dixo? *Luq.* Està
su virtud tan recibida,
que el pastor piadoso en vida
le canonizaua yà.
Mas yo que me rio, y callo,
sin hazer caso de nada,
por proseguir mi jornada,
la espuela apliquè al cauallo.
Era algo obscuro el camino,
anocheciò, y me perdi,
y dandome al diablo a mi,
y al pastor que me preuino,
de no tener mal suceso,
lleguè al Aldea muy tarde,
y Dios nos guarde, y no guarde,
que a escoger le doy en esso.
En aquel tiempo no mas,
que perdido rodee,
dizen que vn viento, essa fue
furia no vista jamas.
Derribò por el cimiento
la casa, y el edificio,
que fue en fatal precipio
su ruina, ò su escarmiento,
A la dama, y a otra gente
debaxo de si cogiò,
pues estaua bueno yo
para morir de repente.
Porque sucediò de modo,
que si alli el caso me toma,
no huvieramos ido a Roma,
sino al infierno por todo.
Brun. Milagrito? voy al fin,
que esso todo es deuanco,
siempre que los Frayles veo
deste humano Serafin,
pienso que por alto modo,
al mundo vn encanto hizo,
y que es por algun hechizo,
dueño de nada, y de todo.
Pues sin tener oliuar,
viña, cortijo, ni huerta;
casa, ni otra hazienda cierta,
tiene con que sustentar
Familia tan estendida,
y es todos tan amado.
Tur. De suerte, que ha enhechizado
a todo el mundo? en mi vida
tan gran disparate he oido.
Br. No suele tal vez quien ama,
dar vn hechizo a su dama,
para ser della querido?
Luego no discurro mal,
si en quererle todos fundo,
que ha dado Francisco al mundo
vn hechizo vniuersal?
Pues si ay hechizo secreto
para que todos le dèn
su hazienda, y los quieran bien;
siendo Frayles con efeto,
auemos de ver, y oir,
como ladrones de casa,
lo que allà dentro les passa,

© Biblioteca Nacional de España

y en sabiendolo salir,
y vsar del arbitrio acà.
Tur. Ay frenesi tan estraño!
Br. Turin, en el mismo engaño
escondido otro ardid và,
porque te dirè vn deseo
que tuue mas de vna vez;
siempre que esta descalces
de Frayles Francisco veo,
saber de alguno quisiera,
pues nos los alaban tanto,
si es allà en su celda Santo,
como parece acà fuera.
Que quando me veo a mi
con tantas culpas, y luego
la virtud de vn Frayle Lego
eleuado sobre si.
Aunque sea mas Religioso,
no he de creer sin que lo vea,
siendo ambos hombres, que èl sea
tan Santo, y yo tan vicioso.
Y assi por auerigual,
como de casa, si son
dentro de la Religion
de vida tan exemplar.
Y por saber, voto a Dios,
este hechizo, si lo es,
hemos de ser por vn mes
Frayles Franciscos los dos.
Tur. Darme de termino vn año
para santiguarme.
Luq. Advierto,
Bruno, tu arbitrio, y es cierto,
que es de buen gusto el engaño,
pero mucho mas me inclino
a que demos en ladrones,
que en dos, ò tres ocasiones,
que salgan sos al camino
a dos, ò tres mercaderes,
podremos enriquezer.
Brun. Pues yo por mi parecer,
siguiera ambos pareceres,
sè tu ladron estos dias,
que yo soy Frayle, sepamos
de todo, y despues sigamos
tus quimeras, ò las mias.
Tur. Vn Frayle me ha de caber,
ir, y executarlo presto.
Luq. Lindamente lo has dispuesto,
de modo, que tu has de ser
Frayle mientras yo ladron?
agora caigo en la cuenta,
voto a Dios, Bruno, que intenta
la muerte esta diuision,
que como siendo ambos vno,
se diuidiò en vnion tan fuerte
el valor de ambos? la muerte
que no perdona a ninguno.
Como viò que no bastaua
contra esta vnion su poder,
conociò que auia de ser
mientras juntos nos hallaua,
imposible a su pesar.
en nosotros el morir,
y quiere nos diuidir,
para podernos matar.
Br. Razon es que assi lo creas,
pero si en mi alma viues,
en ella de mi recibes
lo inmortal que en ti deseas.
En ti, porque al cuerpo vnida,
viue el alma racional,
por ser el cuerpo mortal,
es inmortal tambien la vida,
y no lo pudiera ser,
si con sola alma viuieras:
luego, Luquesio, aunque mueras
en ti mismo, por tener
lo mortal del cuerpo en ti,
en mi, porque en mi alma estàs,
tienes lo inmortal no mas,
no puedes morir en mi.
Luq. Toma esta mano.
Brun. Esta mia.

© Biblioteca Nacional de España

te doy, y por Dios te juro,
y por ti. *Luq.* Yà estoy seguro.
Brun. De estar en tu compañia
para siempre.
Luq. Yo prometo a Dios,
y a ti, en qualquiera parte
seguirte, y acompañarte.
Br. Yo por mi, y por Dios lo acepto.
Tur. De modo, que Bruno ha de ir
a ser Frayle? voy con èl.
Luq. Y a que animo so, y cruel,
tu consejo ha de seguir:
donde irè a hurtar?
Brun. Yo me obligo,
que Floro, y otros que habitan
en este monte, te admitan
por compañero, y amigo,
que aun oy me esperan a mi
para ser su Capitan.
Luq. Hablales luego, si estàn,
Bruno, tan cerca de aqui.
Bru. Vamos a buscarlos, pues,
mas aguarda, que ellos son.
Luq. Yo por vn mes soy ladron.
Br. Y yo Frayle por vn mes.
Salen Floro, y Roberto, vandoleros.
Fl. En tato q̃ no soy de Laura esposo
y que ser vandoleros es forçoso,
ya Roberto te digo,
que oy sin duda vendrà
Bruno mi amigo,
que para Capitan es estremado,
porque es valiente,
astuto, y desalmado.
Rob. O venga Bruno, ò venga
quien tantas partes
como Bruno tenga.
Lu. Esse soy yo,
porque ambos somos vno,
yo tẽgo tas partes como Bruno
yo conozco este monte,
q̃ medi con su vista el Orizonte,
de fieras es, entre el silencio mudo,
toda esta sierra domicilio rudo;
pero en aquella gruta,
bobeda tosca, arquitectura bruta,
sobre quiẽ, si grosseros, estos riscos,
en fin son naturales obeliscos,
adonde es cada quiebra
vna ventana, y cada fuente,
que del centro mana,
y en que el Sol reberuera,
del liquido cristal es bidriera:
y, aquel peñon, que la señala aora,
relox de Sol para saber la hora,
porque la luz primera al Sol se bebe
y el arbolito, a quien el ayre mueue
sobre aquel risco, ò torre,
beleta para ver que viento corre;
a mi, q̃ vengo a ser por mis haz añas
Principe salteador destas mõtañas,
pienso que como a parte
la gran naturaleza, no sin arte,
con el buril del tiempo tã despacio
rõpiẽdo peñas me labrò en Palacio
q̃ aquien los mismos siglos lisonjea
yè son los q̃ han de ser antes q̃ sean.
Fl. Bruno, que dizes? *Br.* Digo,
que es cierto lo que dize,
y que es mi amigo.
Rob. No sabremos quien eres?
L. Escucha atẽto, si saber lo quieres
Rob. Bizarra es su altiuez.
Fl. Bruno es el modo.
Lu. Algo dirè de mi, pero no todo.
Yà nobles soldados mios,
mios he dicho, y soldados,
que ya mientras buelve Bruno,
como Capitan os hablo.
Yo, pues, a pesar de Italia,
Luque sio Guelfo me llamo,
cabeça de mi linage,
y coraçon deste vando.
Tan noble como el que mas,
mas

© Biblioteca Nacional de España

mas desto hazed poco caso,
que son meritos agenos
los de los antepassados.
Tan valiente, tan valiente,
por Dios, que no tengo a mano
con quien poder comparar me,
porque Anibal, Alexandro,
Hector, Aquiles, Ponpeyo,
Cesar, Scipion, y quantos
hizo presentes la fama,
en siendo yo se passaron,
y aun no se sabe si fueron.
Soy, pues, tan valiente, en vano
procuro buscarme exemplo,
que aun yo mismo comparado
conmigo mismo, a mi mismo
cada instante me auentajo,
y assi el yo, que fuy el primero,
quando despues le comparo
con el yo, que soy despues,
ya tambien yo me he passado,
y he dexado de ser luego,
ni yo a mi mismo me igualo,
pues yo mismo antes que yo,
aun siendo yo no era tanto.
yo soy aquel que llamaran
el prodigio ha dos años,
sino supisteis el cuento,
le referirè de passo.
Sali de Asis, patria mia,
despues de auer muerto a Claudio
Iebelino, era el portento
de Italia Cesar su hermano,
que fiandole a si solo
la vengança, deste agrauio.
Saliò tan gigante encima
de vn bruto Andaluz, tan blanco
que pensè que el Polifemo,
sobre algun monte animado
de cristal, ò pesadumbre,
sostenida sobre quatro
columnas, mouibles todas,
fabrica viua de marmol.
Pensè, digo, quando vi,
que amenazaua los Astros
sobre este Olimpo viuiente
aquel promontorio humano,
que de su dama ofendido,
por zeloso, y por tan alto
estaua para tomar
todo el cielo con las manos.
El blanco, pues, hipogrifo,
viuaz incendio, etna elado,
ò fuego con alma de ayre
era tan nube bolando,
ò tan nieue, que quizà,
por no parecer pedaço
del Apenino admitida
con belleza por lo vario,
vnas como moscas negras,
que eran sobre el alabastro,
guarnicion de euano, ò eran
carboncillos oluidados,
que entre la blanca ceniza
de la piel, emulo al rayo,
los perdonò por pequeños,
ò los conservò por raros.
Batiò el azicate Cesar,
rompiò el hijar al cauallo,
enristrò lança, y yo
contra todo este aparato.
Mirele, y cayòse muerto,
pero puseme vna mano
sobre vno de los dos ojos,
luego que bolui a mirarlo,
que siendo los ojos dos,
y no mas que vno el contrario,
huuiera sido flaqueza,
que le acometieran ambos;
el irracional Atlante,
que aquel Olimpo pesado
sustentaua, descansò,
porque de la silla abaxo
diò en tierra, acudieron luego

© Biblioteca Nacional de España

vna tropa de criados:
quisieron acometerme,
pero arrojelos tan altos,
que ha dos años que subieron,
y hasta agora no han baxado.
Hallòte alli la justicia,
quiso prenderme, y tomando
yo el caualio del vencido,
con risa, y sin sobresalto
bolui a todos las espaldas,
y ellos, ò necios, ò ingratos
a mi piedad, me seguian,
sin reparar los cuytados,
que de lastima de todos
iba huyendo de matarlos.
Escapeme, y ofrecieron,
ò mil, ò dos mil ducados
a quien me prendiesse, y yo,
porque algunos se escusaron
con que no me conocian,
embieles mi retrato, pienso
que auiendole visto,
sino de temor, y espanto,
de respeto se murieron,
porque fuera desacato,
querer estar ellos viuos,
donde yo estaua pintado.
Destas muertes, y otras pocas,
que destas se originaron,
a mi, y a Bruno nos traen
fugitiuos, y arrastrados,
no porque Bruno, supuesto
que no le hallaua a mi lado,
tuuo parte en estas muertes,
sino porque es tan bizarro,
que me sigue, y no me ha dicho
en que le estoy obligado,
por no obligarme a la paga,
quando assi me està obligando,
no es accion graciosa en todo,
algo tiene de contrato
referir el beneficio,
pues quien la diuulga vano.
Yà en esta ocasion, por lo menos
parece que de contado
quiere el agradecimiento,
ò el interès del aplauso,
Perdimos nuestras haziendas,
y Bruno en fin procurando
arbitrios, và por vn mes
a ser Frayle Franciscano,
porque dize que estos Frayles
al mundo han hechizado,
y và a saber el hechizo
para hazer èl otro tanto.
Estos somos Bruno, y yo,
pero los tres peleando,
no seremos las tres furias,
sino trecientos mil diablos.
Este monte nos alvergue,
y sea desde oy este passo
tan fatal, que mueran todos,
nadie ha de auer reservado.
No ha de quedar hombre vino
de todo el linage humano
sino los dos, y yo, y Bruno,
y cierta dama, milagro
de hermosura, porque della,
y del infelize braço
proceda otro mejor mundo,
que el que ay aora es muy malo,
aunque si yo en èl me quedo,
por Christo que es escusado
que aya mas mundo, que yo
pues yo por mil mundos valgo.

Rob. Viua el gran Luquesio.

Flo Viua
que por lo heroyco, y lo braue
ha passado de valiente,
mas alla de temerario.

Tur. Passeauanse en Sevilla
cierto Dotor barrenado,
y vn amigo suyo, y esse
oyendo a cierto muchacho

yen-

© Biblioteca Nacional de España

vender cascos de membrillo,
que dezia pregonando,
los buenos cascos a dos
muchas vezes, y muy alto,
le dixo al Dotor su amigo,
a dos dàn los buenos cascos,
Dotor tomad mi consejo,
y aprouechaos del barato.
Bru. No es Francisco aquel que viene
por la siesta fatigado
azià aquel pozo?
Luq. Si busca
algunos Samaritanos.
Brun. Turin,
no hemos de ser Frayles?
pues vente conmigo.
Tur. Vamos.
Brun. si no nos vieremos mas,
en el Conuento te aguardo.
Luq. Claro està que irè a buscarte.
Tur. A Dios, y a mas ver hidalgos.
Fl. Por saber nueuas de Laura
voy con Bruno.
Brun. Ni mi engaño,
ni el amor de Laura sabe,
conviene hablar con recato.

Salen Margarita, Laura, y Iulia con capotillos.

Iul. Este es buen sitio,
aqui ay sombra.
Laur. Descansemos aqui vn poco,
y proseguirè mis quexas.
Marg. Di, que con gusto las oigo.
Laur. Và sabes.
Marg. Sè que estuuiste
capitulada con Floro,
que oy dizen que es vandolero,
porque matò a Marco Antonio.
Sè que èl te quiere muy fino,
y desea ser tu esposo,
y que tu adoras a Bruno,
que te ha engañado.
Laur. No ignoro,
que me engañò, y te queria,
pues sè que amante alenoso,
por darte zelos me hablaua.
Mar. Yo no puedo hazer estorvo,
que yo le engañaua a èl,
como èl a ti.
Laur. En fin yo lloro
su ingratitud, y mis zelos.
Rob. Aqui ay vitoria, y despojos.
Luq. Si, mas que deidad es essa?
donde vas diuino monstruo
de hermosura?
Mar. Estos no quieren
sino nuestras joyas de oro:
detèn hombre essa pistola.
Luq. Detèn tu muger los ojos,
que ellos matan con sus rayos,
mas que ella con los deplomo:
di, donde vàs, y quien eres?
Marg. Espera, yà te respondo,
Margarita de Cortona,
que hasta mi nombre es precio
soy yo; la que và conmigo,
es mi amiga Laura Adorno,
primera beldad de Italia:
sobre los pelados ombros
deste monte, està vna villa,
retiro nuestro gustoso,
ibamos alla, tenemos
la casa en Asis, y somos
del Castillo de Albiano;
quereis mas?
Luq. Sabeis que noto?
que no os turban vandoleros
Mar. Yo pocas vezes me assomb
de los hombres, vn dolor
de costado peligroso,
vna sentencia de muerte,
vn rayo del Cielo, vn toro,
vna casa que se cae,
vn baxel que se và a fondo,

© Biblioteca Nacional de España

son los riesgos que yo temo,
que vnos hõbres como essotros,
que solo son diferentes,
en que yo no los conozco,
ò me lleuarán la hazienda,
si vienen a hazer el robo,
ò me dexarán el gusto
de ver que los aficiono.

Luq. Por Dios que tienes despejo,
quedate aqui con nosotros,
serás Reyna destos valles,
y Emperatriz destos sotos.
Ves, Margarita, esse monte,
que siendo el mayor de todos,
estan Rey, que en su presencia
fueran Infantes los otros?
Ves esse valle galan,
cuerdo entre los campos locos,
que oy fauorecido teme,
que el mismo tiempo embidioso
trueque esperanças de Abril
en sequedades de Agosto?
Ves este roble sobervio,
que a los embates furiosos
del Aquilon, y del Austro,
es vegetatiuo escollo?
Ves aquella humilde caña,
arrastrada al primer soplo,
que el viento mas enojado
la dize, yo te perdono?
Pues yo en la constancia imito,
y en los rendimientos copio
estos nombres, ò atributos,
que en mi a tus pies perficiono.
Pues valle en lo recatado,
y monte en lo poderoso,
si como el roble soy firme,
como la caña me postro.

Marg. Ves esta lasciua yedra,
que por falta de aquel olmo
yaze arrastrada, aunque muchos
la rogarán deseosos?
Ves aquellas verdes hayas,
sobre aquel pradillo, ò sollo
de esmeralda, cuyas dichas
murmuran tantos arroyos?
Pues yo soy por mis verdores
aya a quien murmuran todos
y yedra sin el cariño
del nueuo galan que adoro.

Luq. Nueuo galan?

Marg. Y muy nueuo.

Luq. O que grossero es el tronco
que se ha negado a tal yedra!

Marg. Parece que me enamoro,
y que el galan nueuo es èl,
rindome, pues, a mi antojo;
como te llamas?

Luq. Luquesio.

Marg. Por la fama te conozco;
no es Bruno tu amigo?

Luq. Si.

Marg. Ya sabràs que es muy zeloso?
no le digas que me hablaste,
porque hará estremos de loco.

Luq. Luego su galan es Bruno?
bien dixo, que era notorio
el peligro en tal belleza,
mi amor fue vn amago ocioso
de la esperança, vn aliento
exalado al primer soplo;
dissimulemos paciencia,
que este concepto amoroso,
ni pudo ser parto a luz,
ni dexar de ser aborto.

Laur. No es aquel Floro.

Marg. Si Laura.

Lau. Yà sabes que del me escondo;
ven apriesa.

Marg. A Dios, Luquesio,
ya he dicho que me recojo
en la aldea, allà te aguardo.

Lu. Ay Bruno, en el alma toco
el peligro, y la fineza,

© Biblioteca Nacional de España

dezid con ecos sonoros,
montes de Asis que no ha auido
en este siglo ni en otro,
ni amigo mas verdadero,
ni amante menos dichoso.

Sale Floro.

Floro, donde queda Bruno?

Flo. A buscar fue cuydadoso
a Fray Francisco, y perdiole,
que sentado sobre el poço
le dexò agora con Laura,
lleno de sudor, y polvo,
quise llegar, y aunque humilde,
secretamente imperioso,
me mandò que no llegasse;
y si bien entre el enojo,
el respeto a vn Serafin,
ò fue forçado, ò forçoso,
dixe entre mi, no sin zelos,
aunque viste sayal tosco,
son las llagas de sus manos
dos rubies tan preciosos,
y estan las manos con ellos
tan abiertas, que no tomo
para competidor mio,
amante tan maniroto;
y el me dixo, aunque sin duda,
mataràs vn Religioso
de mi Orden, no soy yo;
quedè turbado, y absorto,
y huyendo dèl dexè a Laura.

Luq. Matale tu, y de esse modo
haz cierta su profecia,
que èl viene alli presuroso.

Sale S. Francisco.

Fr. Aqui he de esperar a vn Angel,
gracias Dios, vuestro auxilio invoco.

Luq. Tengase Padre.

Fra. Quien es?

Luq. Vn ministro de la muerte.

Fr. Mejor ha de ser tu suerte,
que esta es poco interès,

Luq. Vida y dinero a los tres
dara todo passagero,
y vn Frayle quando yo quiero,
ser de todos homicida,
podrà darnos buena vida,
ya que no nos de dinero.

Fr. No te està a ti bien matarme,

Luq. Y estame mal?

Fra. Si, que estriua
tu remedio en que yo viua.

Lu. Luego matarte es quitarme
el remedio? Que has de darme?

Fr. Cortaràs tu por ventura
la mano del que te cura?
no, que fuera loco intento
quitarme el mismo instrumẽto
con que sanarte procura:
manos de Dios, que se vèn,
son los hombres, solas dos
tiene el hombre, y muchas Dios
pues cada dia con quien
puede Dios hazeros bien.
Mano es de Dios, no ay dudar,
luego en el mismo quitar
la vida de vn hombre, es llano,
que a Dios quitais vna mano,
con que os puede remediar.

Luq. Mano de Dios es la vida
de qualquier hombre?

Fran. Si amigo;
por èl puede vsar contigo
de piedad, luego no impida
su remedio el homicida.

Luq. Pues, Padre, si esso es assi,
quiero en vuestra vida aqui,
que quizà no serà en vano,
dexarle a Dios vna mano
con que me remedie a mi;
idos con Dios.

Rob. No tan presto;
detnudemosle. *Luq.* Esso no,
que yà deuo mirar yo

© Biblioteca Nacional de España

por esta vida, en que ha puesto
Dios mi remedio.
Rob. Que es esto?
si assi robas.
Luq Bien està,
no hableis palabra.
Rob. En fin yà
le dexamos libre?
Luq. En fin
es Frayle de vn Serafin,
tiene alas, y se nos và.
Vanse, y salen Turin, y Bruno.
Br. Turin, el Frayle se vino
por otra parte.
Tur. Es assi.
Br. Por si subiò por aqui,
buelvo otra vez al camino,
mas alli està, viue el cielo.
Fra. Vos podeis hazer, Señor,
vn Angel de vn pecador,
Tur. Sabes, Bruno, que rezelo,
dizen que este Frayle alcança
los pensamientos, y entiende,
quien el Habito pretende
con mal fin?
Brun. Graciosa chança.
Tur. Pesarame que nos dè
su Reuerencia en el chiste.
Brun. Essa necedad creiste?
Tur. Ayer me dizen que fue
vn mozo, y otro ha dos dias,
ambos con malos intentos,
y les viò los pensamientos.
Brun. Que gentiles profecias,
la facil credulidad
del vulgo, aurà introducido
essa hablilla.
Tur. Esso aurà sido.
Br. Yo hablo a su caridad.
Fr. El Angel que espero es este?
Bru. Padre pudieramos ser
Frayles los dos?
Franc. El poder
del Señor te manifieste.
Brun. Què dize? nos darà
el Habito.
Franc. Al mismo punto.
Tur. Yo tambien se lo pregunto,
y a mi tambien?
Fr. Claro està,
que la Religion es madre
del que a Dios servir pretende.
Br. Que dizes, Turin, entiende
los pensamientos el Padre?
Tur. Agora digo que es chança.
Brun. Francisco diz que tenia
el don de la profecia.
Fr. Bruno, tu has de hazer mudança
de estado, y assi es forçoso,
que mudes tambien de nombre,
ya eres Fr. Angel, que el hombre
que quiere ser Religioso
de hombre en Angel se ha mudado
Br. El nombre me viene a pelo.
Tur. Angel caido del Cielo,
Bruno por vn gran menguado
tengo a su Paternidad,
y diz que es vn Serafin.
Fr. Como os llamais vos?
Tur. Turin.
Fr. Nombre teneis de Ciudad,
que misterio manifiesta,
mudad solo el nombre vos,
siendo vna Ciudad de Dios,
que este sobre el monte puesta.
Tur. Fr. Ciudad de Dios me llamo,
Br. Yo Fr. Angel?
Fr. Angel, pues, es tu nombre.
Tur. Y como que es,
Angelico mi amo.
Fra. Por esso le doy tan presto
el Habito.
Tur. El la mamò, gentil Profeta!
Bru, Angel yo?

© Biblioteca Nacional de España

Tur. Bruno, que dixera desto
Margarita de Cottona?
Br. Si ella me quiere, algun dia
me verà en la porteria.
Tur. No faltarà vna fregona
que a Margarita acompañe,
y tambien por caridad
busque al Padre Fr. Ciudad,
que como el nombre la engañe.
Aurà dama que me quiera
en la misma descalcez,
por pensar que de vna vez
quiere a vna Ciudad entera.
Br. Padre, aunque yo, clara està,
estarè en el Nouiciado,
vendra a verme con cuydado
vn grande amigo, y serà
forçoso que hable conmigo,
que la amistad no se olvida
en la Religion.
Franc. La vida
te ha de costar esse amigo.
Br. La vida, de que manera?
si yo soy fino, èl lo es mas.
Fr. Pues, Bruno, tu moriràs,
porque Luqueso no muera,
Brun. Que dizes?
Tur. Que de la suerte,
que ha adiuinado el intento
con que vamos al Conuento,
adiuinarà tu muerte-
pero no es bueno que ya
quiero a este Frayle muy bien.
Br. Y yo le amo ya tambien.
Tur. Tu has dado en ello, èl nos dà
a todos algun hechizo.
Br. Es lo exterior desta gente,
tan santo, y tan penitente,
que siempre me satisfizo,
mas no ayas miedo que sean
dentro del Conuento assi.
Fra. Ya es hora, vamos de aqui
que en mi casa me desean,
y en llegando os quiero dar
el Habito luego.
Brun. Vamos,
lindamente negociamos,
con ardid tan singular,
he de saber lo que passa
dentro en la Religion,
sabrè el hechizo, y quien son
los Frayles dentro de casa,

IORNADA SEGVNDA.

Salen S. Francisco, Bruno, y Turin yà de Frayles.

Fr. Angel, aunque entraste aqui
por vn mes solo, ha passado
el año de Nouiciado.
Brun. Yo por vn mes?
Fr. Angel si,
triste estos dias estàs.
Brun. Turin, que dizes?
Tur. Que he sido
vn año Frayle fingido,
y que no he de serlo mas.
Brun. Que harè?
Fr. Tu tristeza es mucha,
y assi diuertirte quiero
con vn caso verdadero
sucedido en Roma, escucha.
Cierto labrador cogia
mucho trigo, y otro a quien
le acudia menos bien,
con la embidia que tenia
le puso pleyto, en que dixo,
que no dauan la mitad,
aunque eran de igual bondad
las tierras de su cortijo,
y que lindando las vnas
con las otras, sin encanto,
era imposible, que tanto
distassen ambas fortunas,

© Biblioteca Nacional de España

Tur. Bruno, que dixera desto
Margarita de Cottona?
Br. Si ella me quiere, algun dia
me verà en la porteria.
Tur. No faltarà vna fregona
que a Margarita acompañe,
y tambien por caridad
busque al Padre Fr. Ciudad,
que como el nombre la engañe.
Aurà dama que me quiera
en la misma descalcez,
por pensar que de vna vez
quiere a vna Ciudad entera.
Br. Padre, aunque yo, clara està,
estarè en el Nouiciado,
vendra a verme con cuydado
vn grande amigo, y serà
forçoso que hable conmigo,
que la amistad no se olvida
en la Religion.
Franc. La vida
te ha de costar esse amigo.
Br. La vida, de que manera?
si yo soy fino, èl lo es mas.
Fr. Pues, Bruno, tu moriràs,
porque Luqueso no muera,
Brun. Que dizes?
Tur. Que de la suerte,
que ha adiuinado el intento
con que vamos al Conuento,
adiuinarà tu muerte-
pero no es bueno que ya
quiero a este Frayle muy bien.
Br. Y yo le amo ya tambien.
Tur. Tu has dado en ello, èl nos dà
a todos algun hechizo.
Br. Es lo exterior desta gente,
tan santo, y tan penitente,
que siempre me satisfizo,
mas no ayas miedo que sean
dentro del Conuento assi.
Fra. Ya es hora, vamos de aqui
que en mi casa me desean,
y en llegando os quiero dar
el Habito luego.
Brun. Vamos,
lindamente negociamos,
con ardid tan singular,
he de saber lo que passa
dentro en la Religion,
sabrè el hechizo, y quien son
los Frayles dentro de casa,

IORNADA SEGVNDA.

Salen S. Francisco, Bruno, y Turin yà de Frayles.

Fr. Angel, aunque entraste aqui
por vn mes solo, ha passado
el año de Nouiciado.
Brun. Yo por vn mes?
Fr. Angel si,
triste estos dias estàs.
Brun. Turin, que dizes?
Tur. Que he sido
vn año Frayle fingido,
y que no he de serlo mas.
Brun. Que harè?
Fr. Tu tristeza es mucha,
y assi diuertirte quiero
con vn caso verdadero
sucedido en Roma, escucha.
Cierto labrador cogia
mucho trigo, y otro a quien
le acudia menos bien,
con la embidia que tenia
le puso pleyto, en que dixo,
que no dauan la mitad,
aunque eran de igual bondad
las tierras de su cortijo,
y que lindando las vnas
con las otras, sin encanto,
era imposible, que tanto
distassen ambas fortunas,

© Biblioteca Nacional de España

Y assi, que aquel labrador
con hechizos esquilmaua
todo el campo, y malograua
a los demas su labor.
Fue a su casa sin tardança
el acusado hechizero,
y truxo todo su apero,
y gente de su labrança.
Y en fin por dexar concluſa
la demanda de vna vez,
vea, le dixo al juez,
este apero quien me acusa.
Valientes bueyes de arada,
trigo bien granado, recias,
que rompen bien, y sin quexas,
familia bien sustentada.
que trabajan bien conmigo,
porque a su tiempo les pago,
son hechizos que yo hago,
para coger mucho trigo.
Angel quando la comida,
regalo, o comodidad,
que sin renta, ni heredad,
es vn juro de por vida.
De mis Religiosos ves,
el ser de infinitos modos,
prouechosos para todos,
sin ambicion, ni interes.
su inceſſable penitencia,
ayuno, oracion, silicio,
su alegria, que es indicio
siempre de buena conciencia.
Su desnudez singular,
su humildad simple, y sin arte,
virtud que en qualquiera parte
se haze siempre buen lugar.
Y estar en fin el mas pobre,
con solo Dios satisfecho,
son los hechizos que han hecho,
para que todo les sobre.

Bru. Valgame Dios!

Tur. Viue Christo,
que es Profeta, mas que importa
si el hechizo es humildad,
ayuno, oracion, limosna,
no quiero ser hechizero.

Br. Aqui ay mano poderoso,
Padre yo me voy, permita
que a mi celda me recoja,
Turin, pienso que vendrà
Luque sio a buscarme aora,
auisame si viniere. *Vase.*

Fr. Fr. Turin, como se porta
con los Frayles?

Tur. Padre bien,
que la comida nos sobra;
pero ayunase otras vezes,
que no son muchas, ni pocas,
porque yo ninguna ayuno,
y como rueda de noria,
se me anda en ayunando
la cabeça a la redonda.

Fr. Ore, si tiene flaqueza,
y verà que fuerça cobra,
que es la oracion vn manjar,
cuya fragrancia oloroſa,
alimentando las almas,
los espiritus conforta,
porque sustenta a los hombres,
y sube al cielo.

Tur. Alguien hora
en la cocina sin duda,
porque sino se me antoja,
huele allà a pastel en bote.

Fran. Deo gracias,
pienſe en la gloria,
y en el infierno. *Tur.* Si harè.

Fr. No tiene sed fervoroſa
de amar a Dios?

Tur. Sed no tengo?
no le dexara vna gota
a vn Iesus del refitorio.

Fr. Mire que todas las horas
se va muriendo,

Tur.

© Biblioteca Nacional de España

Tur. Pues Padre,
si me estoy muriendo aora,
como morirè mejor,
que con Iesus en la boca?
Fr. No me espanto que Turin
tan mal a Dios corresponda,
yo soy el peor del mundo.
Tur. Essa es mentira notoria,
otros ay mucho mas malos.
Fr. Otros que matan, y roban,
cometen culpas mas graues,
pero corejo mis obras
con los auxilios de Dios,
y es bien que assi lo conozca,
si con mis correspondencias
mido sus misericordias. *Vase.*
Tur. Yo apostarè que esta Bruno
pensando alguna mamola,
que hazer al Frayle antes de irse,
mas parece que la Flota
entra por la barra, y puerto
en la porteria, toma
Margarita, y Laura, vitor.
Salen Laura, Margarita, y Iulia.
Marg. Laura, yà sè que estoy loca,
yo vi a Luqueño aurà vn año,
y el que quiza se apasiona
menos de quien mas le quiere,
desde entonces hasta aora,
aunque alguna vez me ha visto,
se escusa de hablarme a solas.
Laur. Porque tu no te declaras,
que aunq̃ en vna dama hermosa
es tan preciso el decoro,
que deue hazer vanagloria
de què le ruegen lo mismo
de que ella està deseosa;
tal vez essos pundonores
el gusto desacomodan,
pues si es el galan cobarde,
nunca la ocasion se logra,
Marg. A ver a su amigo Bruno
suele venir a estas horas,
y vengo aqui por hablarle.
Laur. Tambien es en mi memoria
el amor que tuue a Bruno,
caracter que no se borra,
oy con mas ansias le quiero.
Tur. Deo gracias, tan buena cosa
por aca?
Iul. Turin, que es esso?
que reuerenda persona,
que bueno estas, y que gordo.
Tur. En vn Conuento se goza
linda vida, ay mucho Dios,
y del pues de Dios la olla,
comese acà a dos carrillos;
pero no se halla vna moça
por vn ojo de la cara.
Iul. Pues, Turin, por allà sobran,
como và de diciplinas?
Tur. Esso para mi es historia,
que como es el mismo Frayle
el que a si mismo se açota,
con no darse està acabado.
Laur. Y Bruno?
Tur. Mañana ahorca los Habitos.
Laur. Toma albricias,
Iul. No toman, Laura, ni tocan
Frayles Franciscos dineros.
Tur. Si tocan, Laura, y si toman
Los Brunos, y los Turines,
sin mirar en ceremonias,
que son Frayles al quitar,
y se han de ir a quitar bolsas.
Iul No es muy necio el motilon.
Tur. No es muy mala la fregona,
a Dios, que viene Luqueño,
y he de preuenir la ropa
para irnos con èl al monte:
Iulia a reuender, que agora,
porque respeto esta xerga,
no te digo muchas cosas.
Sale Luqueño.

Luq.

© Biblioteca Nacional de España

Luq. Aquella es la porteria,
y esta es Margarita hermosa,
claro està que busca a Bruno,
si en tiempo de las tres Diosas
fuera Margarita, huviera
mançana de la discordia?
No, que sin pleyto era suya,
luego ella venciera a todas?
tampoco, que sin batalla,
como puede auer vitoria;
ò portento singular?
la naturaleza absorta,
admirada en lo que hizo
las mas luzientes antorchas
de essos Orbes, que influyeron
en su formacion dichosa,
quando te miran se encojen,
y entre si dizen a solas,
nadie dà lo que no tiene,
donde tuuimos nosotras
esta hermosura que darla,
si ella es mucho mas hermosa.

Mar. Mirando estoy este monstruo
de perfecciones, que logra
con vna muger rendida
sus crueldades rigurosas.
Que brio tan denodado,
que arrogancia tan airosa,
que fiereza tan valiente,
y que gala tan heroyca.
Apacible es y espantoso,
parece que en el se forjan
los fuegos que el cielo pare,
los rayos que el etna aborta.
Entre los Ciclopes huvo
vn Polifemo, que moja
las fraguas, ò las enciende
con lagrimas que sollosa,
por zelos de Galatea,
y este que quizà acomodà
lo tierno con lo feroz,
porque no digan que llora,
quando me vè, buelve el rostro,
y allà entre mudas congojas,
entre ocultos sentimientos,
y entre publicas çoçobras
del claustro del pecho vierte
lagrimas tan vergonçosas,
que a las ventanas del alma
muy recatadas se assoman.
Luquesio es vandolero,
Margarita de Cortona
no ha sido tan recoleta,
que con sus virtudes ponga
miedo a los atrebimientos;
y yà no ay ninguna Porcia,
que si la dizen finezas
con agrado no las oyga,
porque ya en fin con las damas
hiperboles amorosas,
se passan mal por requiebros,
se escuchan bien por lisonjas.
El no me quiere sin duda,
serè yo muger tan loca,
que diga mi amor a vn hombre,
que muy tibio me responda,
que a mi me abrasen las llamas,
quando ya el humo me ahoga,
y que el sin dolerse vea
muy Neron arder a Roma?
Esso no, viuen los cielos,
que serà acciòn afrentosa,
el libre albedrio elixa,
ò no amar, ò amar con honra.

Luq. Ya tardo en buscar à Bruno,
dirè a Margarita aora
lo que tanto la he callado,
como? fuego en mi se arroja,
vn imperu, aunque primero
contra Bruno que la adora,
èn mi vn amago, aunque sea
no consentirlo? acciòn propria,
sin Bruno en mi? viue Dios,
que es mi amistad falsa, ò poca,

no

© Biblioteca Nacional de España

no ha sido de sangre mia,
este espiritu, ponçoña
bebi de traicion agena
en mis venas generosas,
adonde es por lo sagrado,
purpura Real cada gota,
se alimentò ardor impuro?
Viue Dios, que destas Zonas,
subido en mis pensamientos,
que sobre el Sol me colocan,
arranque quantas Estrellas,
esse firmamento doran,
porque cada rayo sea,
vna punta que me rompa
este coraçon infame,
de donde estos actos brotan,
ò que quando mas no pueda,
aqui a mi mismo me coma,
Caribe yo de mi mismo,
ò que como el mar me sorba.
Conmigo estoy enojado,
voyme a que Bruno componga
la paz antigua del alma,
la cortesia es forçosa,
he de despedirme? no,
sino es con el alma sola;
con el alma, pues, lo digo,
por no poder con la boca;
Margarita de mis ojos.
quedate a Dios, y perdona.

Vase.

Laur. Fuesse sin hablarte, agrauios
contra tu amor amontona.

Marg. Vesle que me ofende, Laura
pues essa ofensa que notas,
la haze tan airosamente,
que aun con ella me enamora.
Yo he de amarle mientras viua,
has visto playa, que açotan
los repetidos embates
del mar en la arena sorda?
Viste roca siempre firme
a tantas olas furiosas,
que deshaze estas, y espera
con igual paciencia essotras?
Pues assi yo sus rigores
sufro, como arena, ò roca,
deshagolos quando vienen,
y esperolos quando tornan.
Vnos, pues, a otros se siguen,
como en la playa las olas,
que el deshazerse las vnas,
es dar lugar a las otras.

Laur. Tomemos resolucion,
vamos a ser moradoras
del monte en que està Luquesio
pues se ha dir tambien agora
Bruno con èl, que los zelos
de Floro, no me alborotan,
pues para engañar a dos
tengo habilidad que sobra;
que respondes, Margarita?

Marg. Que no tu fuerça espantosa.
impulso interior me lleua.

Lau. Pues yà te preuiene, sombra
el Abril, y ya en la selva,
como a su segunda Aurora,
para saludarte estudian
los ruiseñores la solfa;
las plantas mas bien vestidas,
a quien el Austro que sopla,
haze abaxar con buen ayre
las cabeças a las copas;
no las humillan sin causa,
porque estaràn desde agora
ensayando reuerencias.
para recibirte airosas;
qual que espera tus fauores,
de nueuas galas se adorna;
qual que se muestra apacible,
y te teme desdeñosa,
ò en los estendidos ramos,
los braços abiertos forma,
ò te ofrece vn coraçon

pal-

© Biblioteca Nacional de España

palpitante en cada oja.
Marg. Boſque, cuyo verde ſuelo.
es mar de yerua con ondas,
donde no hallan pie las plantas,
y ay algunas que ſe ahogan.
Monte, a quien enſeño quexas,
que repites amoroſas,
ò porque aſsi las aprendas,
ò porque aſsi me las doblas.
Reuenid el apoſento,
hazedme en texidas ſombras
camas blandas de la yerva,
pabellones de las roſas.
Montes, valles, Margarita
và de Luqueſio quexoſa,
de eſperança eſtais veſtidas,
ſi las mias ſe malogran,
que Agoſto de vueſtras flores,
que Octubre de vueſtras ojas,
como eſtas lagrimas mias,
ſegundo incendio de Troya.

Vanſe, y ſalen Luqueſio, y Bruno.
Luq. Deſde eſſe monte, en que tẽgo
nueſtros amigos aqui,
ha vn año que a verte vengo,
tu me entretienes a mi,
yo, Bruno, a Floro entretengo.
Prometes ſer Frayle vn mes,
entras yo ſoy ſalteador,
ira conferir deſpues,
qual es arbitrio mejor,
ſi es que ſer Frayle lo es.
Paſſaſe aquel mes primero,
dilataslo otra ſemana,
luego otra, y mientras eſpero,
terminos de oy a mañana,
ſe ha paſſado vn año entero.
Ya auràs viſto quan en vano
te entraſte en la Religion,
y que es conſejo mas ſano,
para viuir, ſer ladron,
que ſer Frayle Franciſcano.
Que aguardas? que te detiene?
como el ſayal no deſnudas?
como a ſer ladron no vienes?
no me reſpondes? que dudas?
no me acompañas, que tienes?
Brun. Luqueſio, eſte Seraſin,
que Angel por nombre
mcha pueſto,
nos viſtio a mi, y a Turin
ſu ſayal, digolo preſto,
vio en mal principio buen fin.
Yo entre aqui con intencion
de ſaber de que manera
tan ricos los pobres ſon,
y hallè que el miſmo Dios era
caudal deſta Religion.
Que obra ay que a Dios ſatisfaga
en que Franciſco no dè
guſto a Dios, ſi es Dios quiẽ paga
que le pedira con Fè,
Franciſco, que Dios no haga?
Chriſto que el guſto ha preuiſto
de Franciſco, obra de modo,
que quanto quiere, eſſo ha viſto,
y Franciſco acierta en todo
con la voluntad de Chriſto.
Pero que mucho que eſtèn
de no errarſe el guſto ciertos,
ſi queriendoſe ambos bien,
por los coſtados abiertos
los coraçones ſe ven.
Pues ſus hijos, que de agrauios
les hize yo con Fè poca,
oyen ſus conſejos ſabios,
y mientras de aquella boca
penden abiertos los labios.
Es fuerça que en Dios ſe eleuen,
paſſen el extaſis, y luego
a mejor vida ſe mueuen
con la nueua alma de fuego,
que a ſu gran Padre le beben?

© Biblioteca Nacional de España

Desde oy la malicia calle,
que esta descalcez me espanta,
porque quise auer igualle
si era en la celda tan santa
como parece en la calle:
La concha que mariposa
de la luz al Alva hermosa,
bebe el llanto, es por defuera
vna corteza grosera,
y dentro perla preciosa.
De manera que es forçoso,
que veamos lo interior,
para estimar lo precioso,
pues tal con todo rigor
es Luquesio, vn Religioso.
Santo es lo que luego encuentro:
mas dirás si entras al centro
de su virtud verdadera,
que es concha lo que vès fuera,
y perla lo que allà dentro.

Luq. Pues bien, que importan q̃ sea
santo vn Frayle, o muchos sea.
Frayle Angel, o Bruno ven,
que yo te espero, y tambien
Margarita te desea;
no me sigues?

Brun. No te sigo.

Luq Que es no te sigo?
que esperas?

Br. Luquesio, yo soy tu amigo,
yo he de ser Frayle de veras,
y tu lo has de ser conmigo.

Luq. Aora a burlar te pones,
quitate el Habito, Bruno,
y vamos a ser ladrones.

Br. Si los deseos del vno
son del otro obligaciones,
tu deues seguirme a mi.

Luq Y tu has de ir donde yo quiere.

Br Ciego, mas, no voy tras ti?

Luq Luego lo que el vno quiere
contradize el otro?

Brun. Si.
pues solo a ti te condeno,
pues conmigo no te igualo.

Luq. Suelta tu al pecar el freno,
seras mi igual, que el ser malo,
es mas facil que el ser bueno.

Br. Ya no se si eres mi amigo,
sè que a mi, y a ti te ofendes,
pues quando yo mas te obligo,
hazerme malo pretendes,
por no ser bueno conmigo.
Diràs que querer llenarme
contigo, antes es accion
de quien procura obligarme,
pues no, no es obligacion,
y quiero assi declararme.
Riega vn arroyo caudal
a vn arbol, y aunque trauieso,
le abraça amigo leal,
como que le tiene preso
con sus grillos de cristal.
Guarda el arbol su verdor,
mientras el Verano dura,
y el agua, no sin rumor,
que estè vicioso procura
con su cristalino humor.
Mas llega el Ihvierno, y dà
al arbol tan nueuo estado,
que es de creer segun esta,
que de su verdor passado
haze penitencia ya.
Y entonces nueua creciente
del arroyo antes amigo,
con las lluuias insolente,
se lleua el arbol consigo
entre la misma corriente.
Dirà el arroyo, que es tal
su amistad, que al arbol lleua
sobre su mismo raudal;
esto es amor? esto es prueba
de fe, en todo tiempo igual?
no, que el que fue blando riego,

ya

© Biblioteca Nacional de España

ya tan gran violencia es,
que le arranca, y lleua luego,
donde no pueda desi pues
seruir sino es para el fuego.
Luque sio, yo el arbol soy,
tu el arroyo, ayer no mas
fue Verano, Inuierno es oy,
tu con gran corriente vàs,
yo sin hoja verde estoy.
Pero podrè renouado
dar fruto, dexame aqui
en buena tierra plantado,
y no me lleues trasti,
porque creciò tu pecado.
Que aunque para mi es Inuierno
tu corriente temere,
pues si por ti me gouierno,
tras perder el fruto, irè
a ser fuego del infierno.
Luq Bruno en vna parte errò
tu discurso, que aunque aciertes
en que eres tu el arbol, yo
soy aqui, si bien lo aduierto,
el fuego, el arroyo no.
Yo, pues, creci como fuego,
no como arroyo, y assi
con amistad, mas no ciego,
vi seco el arbol, y en mi
quise combatirle luego.
Que amor, ò amistad se llama
de amigo, ò amante, arder
con tal afecto, ò tal llama
que quiera en su propio ser,
conuertir a lo que ama.
Pues mira lo que hazes Bruno,
si es cierta nuestra amistad;
no ha de quedar por ninguno,
el procurar con verdad,
que de dos hagamos vno.
Luego para que se vea,
que igual se nos obligò,
la misma amistad desea,
ò que seas tu como yo,
ò que yo como tu sea.
Pero si en mi ay culpas tales,
que ser como tu no puedo
con las fuerças naturales,
y siempre vn mismo denuedo
nos hizo amigos iguales,
lo que siempre ha de ser oy,
si es que ser mi amigo quieres,
ya ves que incapaz estoy
de ser yo como tu eres,
hazte tu como yo soy.
Tu eres el arbol aqui,
y yo soy el fuego, luego
tu has de conuertirte en mi,
que no se haze arbol del fuego,
y fuego del arbol si.
Br. Que es tu pretension?
Luq. Que dexes
de ser bueno, y que me sigas,
porque de mi no te alexes.
Br. Quexome de que eso digas.
Luq. Pues digolo,
aun que te quexes.
Brun. Yo soy Religioso ya,
y he de professar agora.
Luq. Y estaràs sin mi?
Br. Estarà conmigo Dios.
Luq. Quien lo ignora,
Dios en toda parte està.
Brun. Pues no es bien,
que del me priues,
sin Dios no ay quien viuir pueda
Luq. Si la profetsion recibes
con Dios, y sin mi te queda,
veremos si sin mi viues,
que dare digo, que assi
cobrare de Dios espero,
pues Dios no querrà assi,
porque èl quiere
al hombre entero,
y tu eres medio sin mi.

© Biblioteca Nacional de España

Brun. Vete, que si Dios me amò,
y yo Luqueſio, contigo
ſoy entero, y ſin ti no,
a ti te trairà conmigo,
para que eſtè entero yo.

Sale S. Franciſco, y Turin.

Fr. Angel, ya el año es cumplido
del Nouiciado?
Brun. Si Padre,
la Religion es mi madre,
parto de dolor he ſido;
Padre enſeñele piadoſo
a Dios eſſas llagas bellas
que de las de Chriſto, y ellas
eſpero vn perdon dichoſo.
Tur. Padre, que juega, y le engaña.
Br. Turin, tu eres el que juegas.
Tur. Tambien a mi me la pegas?
Br. Dios venciò, ſuya es la hazaña.
Tur. Tuyo es eſte embuite agora,
vamonos Bruno.
Brun. Ya aqui no ay Bruno,
Fr. Angel ſi.
Tur. Daſme como?
Br. Quien ignora,
que la gracia ſabe hazer
Angeles de pecadores?
Tur. Ay que es de veras, ſeñores,
èl quiere echarſe a perder,
Fr Sin el impulſo que ſiento
del eſpiritu de Dios,
que èl ha de obrar en los dos,
no oyera eſte penſamiento.
En auiendo profeſſado,
iràs al monte conmigo,
que has de cumplir a tu amigo
la palabra que le has dado.
Tur. Dios ſe la recuela todo,
Padre, yo quiero tambien
profeſſar, y viuir bien,
Fr. Dios lo ordena deſte modo,
Fr. Angel, que te ſuſpendes?
Br. Querrà por amor de mi
ſer Frayle Luqueſio?
Franc. Si.
Br. Tu que lo mandas lo entiendes,
y aunque es ciega la obediencia,
sè que no errarè el camino.
Fra. Eſte es impulſo diuino,
no ay aqui humana prudencia.
Tur. Padre, tambien he de ir yo?
Fra. El ha de venir tambien.
Tur. Bien ſabe mi Padre a quien
dà el Habito, y a quien no,
ſin duda echò de ver luego
que auia de ſer vn ſanto.
Fr. Dios es el que podrà tanto.
Tur. Gran coſa es ſer Frayle Lego,
pues ſin coro, y ſin cuydado,
goza entre lo gordo, y lucio,
comodidades de lucio,
y eſtimaciones de honrado. *V.*

Sale Laura, Margarita, y Floro.

Flor. Laura, aunque sè tus engaños
apeſar de tu traicion,
y de Bruno que te adora.
Luar. Doy que Bruno te ofendiò,
y que yo le quiero mucho;
qual es tu reſolucion?
Flor. Matarle ſino profeſſa,
que ha dicho eſſe Fundador
de los Menores, que a vn Frayle
de ſu miſma Religion
tengo yo de dar la muerte,
y dexarè, viue Dios,
de vengarme, por no hazer
cierta ſu reuelacion.
Laur. Bolveremonos a Aſis?
Marg. No Laura,
que por tu conſejo ſoy

Cia-

© Biblioteca Nacional de España

Ciudadana deſte monte,
y llega Luqueſio, amor
haz otra vez la Comedia,
de llegar en ocaſion.

Sale Luqueſio.

Luq. Arboles en cuyos ramos
canta como en faciſtol
de eſmeralda, al Sol que ſale
el muſico ruiſeñor;
no me deis la bien venida,
pues tan mala nueua os doy,
Yo vengo ſin Bruno, y Bruno
ſin Luqueſio ſe quedò,
yà buſcando a Margarita
libre de reſpetos voy.
Diuiertaſe en ſu eſperança
mi perdida poſſeſsion,
que no ſerà demaſia,
quando la miſma razon
pide pazes al olvido,
darle treguas al dolor.
Marg. Luqueſio, no me preguntes,
porque en eſte monte eſtoy,
deua el ſilencio a la fe,
lo que el ſentido a la voz.
Luq. Margarita eſtà en el ſiglo,
y Bruno en la Religion,
yà èl no puede amarla, luego
bien podrè ſervirla yo:
mas es aquel Bruno, o ſombra,
a quien la imaginacion
con perfiles de mentira,
colores de verdad dio.

Salen S. Franciſco, Bruno, y Turin.

Brun. Luqueſio, dame los braços.
Franc. Bruno, tu amigo mayor,
ſe viene contigo al monte.
Luq. Si es eſto lo que callò
Margarita, y ella, y Bruno
quieren lograr ſu aficion.
Tur. Viene a ſaltear tambien,
la hermanita en el ſeñor.
Iul. Vengo a robar coraçones.
Tur. Pellizcate motilon,
que ſe ha ſoltado patillas.
Luq. Mucho ſe miran los dos.
Flo Frayle es Bruno toda via,
por no matarle me voy. *Vaſ.*
Br. Tu eſtàs aqui Margarita?
yo vengo a ſer morador
deſte monte por aora,
y ſi tu, valgame a Dios!
Luq. Proſigue lo que dezias.
Br. O como el loco feroz,
ſe diſsimulaua aſtuto!
Padre Franciſco, paſtor,
donde truxiſte a tu oueja?
Tur. Si ay alguna tentacion
por allà, Padre Fr. Angel,
pellizqueſe como yo.
Luq. Vete de aqui Margarita,
que no es tu converſacion
para Frayles.
Fran. Vete, vete,
no impidas que vencedor
triunfe de Luqueſio Chriſto.
Marg. Padre encomiendelo a Dios
que quizà ſi nos caſamos,
con la reciproca vnion
del matrimonio, ſeremos
buenos Chriſtianos los dos.
Fr. No te has de ver en ſus braços.
Marg. Pues Padre, no tiene el don
de profecia; ven Laura. *Vanſe.*
Luq. Bruno, ſi eres pecador,
para que finjes ſer ſanto?
zeloſo de Bruno eſtoy, *ap.*
mas ſi aun ſiendo Religioſo
tiene a Margarita amor;
ò he de corregir ſu afecto,

ò no

© Biblioteca Nacional de España

ò no moderar su passion.
Br. Has visto en mi alguna culpa?
Luq. No eres muy Angel por Dios,
bien se vè que eres de carne,
Serafin es con razon Francisco,
tu Angel sin ella.
Br. Querras dezir que se viò
delante de Margarita
en mi alguna turbacion;
Francisco es segunda vez
imagen de su Criador,
y en mi ay indicios del barro
de mi primer formacion.
Espera, nunca advertiste,
que el fuego aunque abrasador,
quando se enciende la estopa,
es roxo, y si se encendiò
en papel, parece negro,
porque tiene aquel color
en el papel tan obscuro?
porque aunque en èl se engẽdrò
fuego, tambien esse fuego
en essa generacion
tiene algo, que en la materia
del ser antiguo quedò
el papel, pues que no tuuo
tan buena disposicion
para conuertirse en fuego;
si ya en èl se convirtiò,
aunque estè obscuro, y le quedẽ
despues de la conversion
reliquias del natural,
fuego es con todo rigor.
Luego aunque aquel Serafin
arda mas puro que yo,
y en mi, que ayer fui tan malo,
aya entre el mismo esplendor
de la Gracia obscuridades
de lo que fuy, y lo que soy.
No dexarè de ser fuego,
por tener imperfeccion,
porque soy fuego en papel,
y el estar deste color,
son reliquias que han quedado
de mi mala inclinacion.
Luq. Pues Padre, el peligro es graue
Y el apetito traidor,
y assi bolverse al Conuento
es mas segura opinion.
No se fie de sus fuerças,
Dauid fue santo, y cayò,
que vna muger harà a vn santo
adultero, y matador.
Sanson era Nazareno,
y los desta Religion,
no podian beber vino,
ni comer vbas, rigor
que observan puntuales,
pues viendo vn dia Sanson
en el campo vn Leon fiero,
entre vnas viñas se hallò,
cuyos vassallos hazian
en el passo vn callejon.
Y a se acercaua la fiera,
y èl dezir, vna de dos,
ò me he de entrar en las viñas,
ò he de esperar al Leon,
sino entro, y esperando
en el camino me estoy.
Llega el Leon, cuyas garras
son de todo el campo horror;
si entro en las viñas, en ellas
veo las vbas, que son
vn peligro cada grano,
contra el precepto de Dios,
y pecarè si las como.
esta es mi resolucion,
esperar al Leon quiero,
y entrar en las viñas no,
porque tengo por mas facil
matar bestia tan feroz,
que abstenerme de pecar,
si a los peligros me voy.
Fr. No dizes mal, si Fr. Angel

se

© Biblioteca Nacional de España

se pusiera en ocasion;
pero Dios le truxo al riesgo,
y del le ha de sacar Dios,
que ay muy grande diferencia;
quando en el peligro estoy
de lleuarme Dios en èl,
ò irme por mi gusto yo.
Mandale Dios a Abrahan,
que en victima, y oblacion
le dè a su hijo Ieptè
por gusto suyo votò
sacrificar a su hija;
y ambos con igual valor
vibran el sagrado azero;
mas quando el braço veloz
leuanta Abrahan, vn Angel
le impide la execucion,
y Ieptè executa el golpe,
no sacrifican los dos?
no aman ambos como padres?
no sienten igual dolor?
porque Dios detiene el braço
a Abrahan, y a Ieptè no?
porque Ieptè se fue al riesgo,
y a Abrahan le lleuò Dios.
Fi
por *n*. Y has de irte, y dexarme.
huuo *.* Si;
y empe o tèn satisfacion,
los Al e yo bolverè a acudirte
Luq. Pue el peligro mayor. *Vase*
sin pan Quedaste en el monte Bruno?
pesia Hasta lleuarte.
Luq. Esso no;
antes pues conmigo quedas,
empieça a ser salteador,
seràs nuestro Capitan.
Br. Soldado de Christo soy.
Luq. Tu me diste la palabra
de seguirme.
Br. Obligacion tienes tu
de acompañarme.
Luq. Ya para todo se vio,
que es mejor ser vandolero.
Br. Ser Religioso es mejor.
Luq. Yo he de hazer,
ladron a vn Frayle.
Br. Frayle a vn vandolero yo.
Lu. Mi pretension es vencerte.
Br. Salvarte es mi pretension.
Luq. Pues ea, aqui nos quedemos,
vna por vna los dos;
que como anden juntos, dize
bien el refran Español,
ò el ladron ha de ser Frayle,
ò el Frayle ha de ser ladron.

IORNADA TERCERA.

Salen Luquesio, y Margarita.

Marg. Luquesio escucha.
Luq. Que quieres?
Mar. Dezirte que en poco tiempo
passan por mi muchos males.
Luq. Yo en ti tambien los padezco.
Mar. En este monte nos vimos
mas ha de vn año.
Luq. Supuesto,
que lo sè, no lo repitas.
Marg. Quisite bien desde luego,
que aunque callè todo vn año,
no fue tan largo silencio,
falta de amor.
Luq. No seria;
que yo todo esse año entero
te quise mucho, y callaua,
quizà tu hiziste lo mismo.
Marg. Ya pues rompi los candados
al amoroso ardimiento,
que con grillos del decoro,
la vanidad tuuo preso.
Ya he dicho que te queria,
ya me cuesta el sentimiento
de amarte antes de rogada;

quan-

© Biblioteca Nacional de España

se pusiera en ocasion;
pero Dios le truxo al riesgo,
y del le ha de sacar Dios,
que ay muy grande diferencia;
quando en el peligro estoy
de lleuarme Dios en èl,
ò irme por mi gusto yo.
Mandale Dios a Abrahan,
que en victima, y oblacion
le dè a su hijo Ieptè
por gusto suyo votò
sacrificar a su hija;
y ambos con igual valor
vibran el sagrado azero;
mas quando el braço veloz
leuanta Abrahan, vn Angel
le impide la execucion,
y Ieptè executa el golpe,
no sacrifican los dos?
no aman ambos como padres?
no sienten igual dolor?
porque Dios detiene el braço
a Abrahan, y a Ieptè no?
porque Ieptè se fue al riesgo,
y a Abrahan le lleuò Dios.
Fi
por *n*. Y has de irte, y dexarme.
huuo *.* Si;
y empe o tèn satisfacion,
los Al e yo bolverè a acudirte
Luq. Pue el peligro mayor. *Vase*
sin pan Quedaste en el monte Bruno?
pesia Hasta lleuarte.
Luq. Esso no;
antes pues conmigo quedas,
empieça a ser salteador,
seràs nuestro Capitan.
Br. Soldado de Christo soy.
Luq. Tu me diste la palabra
de seguirme.
Br. Obligacion tienes tu
de acompañarme.
Luq. Ya para todo se vio,
que es mejor ser vandolero.
Br. Ser Religioso es mejor.
Luq. Yo he de hazer,
ladron a vn Frayle.
Br. Frayle a vn vandolero yo.
Lu. Mi pretension es vencerte.
Br. Salvarte es mi pretension.
Luq. Pues ea, aqui nos quedemos,
vna por vna los dos;
que como anden juntos, dize
bien el refran Español,
ò el ladron ha de ser Frayle,
ò el Frayle ha de ser ladron.

IORNADA TERCERA.

Salen Luquesio, y Margarita.

Marg. Luquesio escucha.
Luq. Que quieres?
Mar. Dezirte que en poco tiempo
passan por mi muchos males.
Luq. Yo en ti tambien los padezco.
Mar. En este monte nos vimos
mas ha de vn año.
Luq. Supuesto,
que lo sè, no lo repitas.
Marg. Quisite bien desde luego,
que aunque callè todo vn año,
no fue tan largo silencio,
falta de amor.
Luq. No seria;
que yo todo esse año entero
te quise mucho, y callaua,
quizà tu hiziste lo mismo.
Marg. Ya pues rompi los candados
al amoroso ardimiento,
que con grillos del decoro,
la vanidad tuuo preso.
Ya he dicho que te queria,
ya me cuesta el sentimiento
de amarte antes de rogada;

quan-

© Biblioteca Nacional de España

quando en mi altiuez confiesso
presunciones de hermosura,
lisonjas de entendimiento.
Luq. Margarita, aunq̃ Fray Angel
dize, que son sus intentos
persuadirme, que es mejor,
ser Fraile, que vandolero,
Conmigo està ha quatro dias
en este monte, y sospecho,
que se disimula santo.
pero que te està quiriendo,
y si te quiere, yo soy
su amigo tan verdadero,
que no he de hazer en su ofensa,
ni vna lisonja a mi afecto.
Mal dizes, que amor es rayo,
que se passa tan violento,
que sin ofender la baina,
haze ceniza el azero;
y mi amor si logra el tiro
en lo flaco del deseo,
en lo fuerte del valor,
ni señal del golpe ha hecho.
Marg. A donde vàs?
Luq. Fuerça es irme,
que han ido Floro, y Roberto
a buscar pan para todos,
que aunque nos sobran dineros,
por estos nueuos edictos
nos ha faltado el sustento;
y voy a ver si han venido,
porque todo oy los espero.
Marg. Derente ingrato, mas hãbre
padece el alma, que el cuerpo,
y ya ves que a mor es niño;
que mucho que llore hãbriento,
dame si quiera vn abraço,
Luq. Voy a obedecerte, y temo
a Fray Francisco, y a Bruno;
que este me està deteniendo;
ya quel me està amenazando,
Marg. Sin duda has perdido el seso,
ò quieres mas a otra dama,
que quizà te quiere menos,
pues antes de auerte dicho
la passion con que te quiero,
p ude passar sin finezas
que aun no me costauan ruegos,
mas ya, ya tan declarada,
se rinden al graue peso
la cruiz de la paciencia,
el tormento de los zelos.
Luq. A Dios, a Dios Margarita,
que de aqui sobre aquel cerro
se diuisan muchos hombres,
y he de robarlos sangriento. *Vase.*
Mar. Luquesio, Luquesio aguarda
oye, escucha, espera (ha cielos!)
que siempre el desden es sordo,
como el amor siempre es ciego.
Fray Francisco està en la Ermita
de los Angeles, yo quiero
buscarle alli, mas ay triste!
que mi mal es sin remedio.
No te has de ver en sus braços,
me dixo, yo desespero,
muera Margarita, muera,
que aguardais, pues yo no a-
de la sentencia? pesares,
no basta el mayor esfuer-
de tantas desdichas junta-
contra vna vida? que es e-
Pero instantaneamente e-
de ver como las padezco.
por saber que han de matarme;
y assi, en este mal que siento,
obligandome suaue,
y regalandome fiero,
a vn mismo tiempo me sirue
de dolor, y de alimento,
viuo por poder morir,
y con ser viuir muriendo,
me muero de auer viuido,
igualmente en mi tormento,
me

© Biblioteca Nacional de España

me hazen guerra muerte, y vida,
[illegible] puedo,
pues muero de lo que viuo,
y viuo de lo que muero. *Vas.*

Sale Luqueſio, Bruno, Floro, y Roberto.

Rob. Luqueſio, ſin pan venimos.
Luq. Porque?
Flor. Porque ay muchos males,
el Gouernador de Aſis,
que por prenderte, o matarte
ofrece dos mil eſcudos,
y el miſmo que te entregare,
ſi es complice, le perdona;
por todos eſſos lugares,
y aldeas de la comarca,
hizo pregonar, que na die
dè pan, pena de la vida,
a ti, ni a tus dos ſequaces
Roberto, y Floro.
Luq. Reios deſſe pregon;
quantos panes aueis traido?
Flor. Ninguno,
porque queriendo comprarle,
huuo quien nos conocieſſe,
y empeçaron a alterarſe
los Alcaldes del lugar,
Luq. Pues hombrecillos cobardes,
ſin pan venis, y ſin guſto?
peſia todo el villanage,
voto a Dios, ſi por pan voy,
que me traiga por delante
los hornos en que lo cuezen,
y que deſpues que lo amaſſen
haga caldear los hornos
con eſſos leños, o Alcaldes.
Que gentiles vandoleros,
ò no coman los infames,
ò coman, pues ſon gallinas;
lo que en el campo hallaren;
Flor. Que dizes Roberto?
Rob. Floro,
que es Luqueſio intolerable,
y el Gouernador de Aſis,
por prenderle, ò por matarle,
promete mucho dinero.
Fl. No ay ſino andar vigilantes.

Vanſe.

Brun. Luqueſio amigo, q̃ aguardas?
ſiendo ladron mueres de hãbre,
que ſi no falta el dinero,
ſobran las dificultades
para buſcar la comida.
Y yo apueſto que mis Frayles
la tienen con abundancia,
porque ſon como las aues,
que ſin dinero, pendientes
de Dios ſuelen aſſentarſe.
Luq. Si es porque Roberto, y Floro,
vienen ſin pan, no te eſpantes,
que con eſte pregon nueuo,
ni por dinero le hallen.
Br. Fr. Turin fue a eſtas aldeas
a pedir pan por las calles,
para los Frayles Franciſcos.
Luq. Tu veràs que no lo trae,
yà no ay limoſnas, que eſtàn
los pueblos muy miſerables.
Br. Dios es caudal de Franciſco,
impoſsible es que falte.

Sale Fr. Turin con ſus arguenas, con lo que dizen los verſos.

Fr Turin pienſo que vino.
Tur Padre por mi fe que tengo
de deſcanſar, porque vengo
cargado como vn pollino.
Br. Deſcanſe muy en buen hora,
y diga como le fue.
Tur. Mucho Franciſco en ſu Fè,
y en ſu pobreza ateſora;
lo primero, Padre mio,
todo ſe lo he de contar,

© Biblioteca Nacional de España

a la entrada del lugar,
entre muchas, en el rio
encontrè a nueſtra deuota
la lauandera de caſa,
y diziendo, nadie paſſa
ſin dar vn beſo a la bota.
Bebio, y dixo, mot il on,
brindis a ſu reuerencia,
y como deue en conciencia
vn Frayle hazer la razon
al brindis de vna muger.

Bebe de vna vota.

Br. Fr. Turin tenga modeſtia.
Tur. Padre, yo ſoy vna beſtia,
pero dexeme beber,
bolviola otro beſo a dar
la lauandera, otra eſtaua
con ella, y dixo, aſsi laua,
que no ay mas que deſear.
Y yo reſpondi à la tropa,
viendo que aſsi ſe conſuela,
ſi ella laua como cuela,
ella hara muy buena ropa.
Llamome, y diome otro trago
el meſonero, alli auia
mucha gente que comia,
y vengo, y tomo, y que hago,
los manſos puſe en la tierra,
combidaronme, comi,
y traigo la pança aqui,
como vn atabal de guerra.
Eſtos dos panes me dio
el Alcalde, vna criada
me dio aqueſta rebanada,
y otra me dixo, a Dios yo
le doy eſta polla viua,
y yo reſpondi, ſeñora,
detela a Dios en buen hora,
como el Frayle la reciba.
El Cura me dio eſte pan,
y ſu ſobrina eſtos higos,
y todos eſtos bodigos
la muger del ſacriſtan.
Neuana, y vn ſanto viejo,
que gran deuocion nos tiene,
me dixo, deſcalço viene,
tome vn trago de lo anejo,
verà como le acomoda,
que aſsi acà nos calentamos;
yo dixe, por Dios bebamos,
que eſta vida es trages toda.
Salga vn pie de puerco acà,
eſte torrezno es bizarro;
pues la morcilla no es barro,
pues què, eſte queſo que eſtà
diziendo, comemei
Brun. Hermano,
irle a la mano me toca.
Tur. Padre, yo me irè a la boca,
y vayame èl a la mano.
Con que amor, con que cariño
hablan todos deſte nueuo
Serafin, por quien me eleuo;
lloraua por pan vn niño,
quando yo a pedir llegaua,
y en dandole ſu madre,
me dixo, tomelo Padre,
que por darſelo llorana.
No ay duda, que de los dos
es Luqueſio el que lo yerra,
los Frayles ſon en la tierra
los mayorazgos de Dios.
Ellos viuen ſin rezelo,
dellos mil bienes eſcucho,
comen bien, y beben mucho,
viuen bien, y vanſe al cielo.
Br. Luqueſio, qual es mejor,
ſer Frayle Franciſco, ò ſer
ſalteador para comer?
Luq. Yo quiero ſer ſalteador,
aunque muera de hambre, Br
Br. Detente Luqueſio, toma,

© Biblioteca Nacional de España

dale a tu gente que coma,
no estè quexoso ninguno.

Vase Luquesio.

Todo se reparta en fin,
por los que en el monte estàn!
Tur. Yo no guardarè algun pan
para los dos?
Brun. No Turin.
que el mismo que este nos dio,
al pobre que no le tiene,
le dà siempre que conviene.
Tur. Y sino conviene, no?
Br. No hermano, aunque no le tẽga
Tur. No conviniendo, no ay dar,
pues bueno serà guardar,
para quando no convenga.

Fingese gran tempestad, y salen Margarita, y Laura.

Mar. Laura, que es esto?
ò turbada toda la naturaleza
dà vn estallido, ò los exes
del Firmamento se quiebran.
Fr. Francisco esta en la Hermita
de los Angeles, y espera
la muerte yà cada instante.
Laur. Es Serafin, y assi buela
al mismo cielo.
Marg. El estaua
en el cuerpo de la Iglesia,
muriendo lleguè, y mirome,
no sè que muda eloquencia
tienen sus ojos.
Laur. A[illegible]
me [illegible] dauidado otra nueua,
[illegible] quernador de Asis,
di[illegible] que este monte cerca
para prender a Luquesio.
Mar. Quien auisarle pudiera;
Laura, los truenos son vozes
de Dios, y quando assi truena,
sin duda que està enojado,
pues que dà vozes tan recias;
auisemos a Luquesio.

Sale Luquesio, y Bruno.

Luq. Laura, y su amiga son estas.
Br. Fatigado estoy, Luquesio.
Luq. Dirasme, que te desvelan
mis pecados?
Brun. Ya ha tres noches,
que mis ojos no se cierran.
Luq. Margarita, que ay de nueuo?
Marg. Dezirlo conviene apriessa,
a cercar el monte viene,
porque prenderte desea
El Gouernador de Asis,
ponte en cobro antes que venga
Luq. Sabeslo de cierto?
Marg. Si.
Luq. Bruno, que harè? quien dixera
que ossara el miedo a mis brios?
Marg. Seguro huyeras, si huyeras
con algun disfraz.
Luq. Bien dizes,
con este Habito de xerga
de Bruno, irè disfrazado.
Br. Huye con otra cautela,
y pideme lo demas,
como el Habito no sea,
que es cosa que no he de darle.
Luq. Alguna cosa reservas?
algo niegas al amigo?
no es amistad verdadera.
Br. El mayor amigo es Dios.
Luq. Imitale.
Br. Esso quisiera,
que su tunica inconsutil
estimò Dios tan de veras,
por ser Habito, ò vestido,

© Biblioteca Nacional de España

que le diò su Madre mesma,
que con preuencion diuina
de singular prouidencia,
ordenò que los soldados
la conservassen entera.
Luego imitarè a Dios hombre,
si guardò el Habito, ò prenda,
que me dio mi Religion,
que es mi madre verdadera.

Luq. Dios que estimò este vestido,
quando mostrò las finezas
de su amistad con el hombre,
no solo sin resistencia
dexò que le desnudassen
entre otras muchas afrentas,
pero despues de desnudo,
supuesto que con largueza
quiso dar su sangre al hombre,
procurò hazer euidencia
de que toda se la daua,
porque juzgò que no fuera
tanta la amistad, si quando
darselo todo quisiera,
tenia alguna sangre mas,
y se quedaua con ella;
quieres lo ver? pues escucha.
Parece que la postrera
auia vertido Dios Hombre
por la vltima herida abierta
con la lança en el costado,
y para que el mundo sepa,
que no le queda mas sangre.
Dispone que se estremezca
toda la tierra en su muerte,
con el temblor de la tierra,
claro esta que temblò el monte,
temblando el monte, era fuerça
temblasse la Cruz que estaua
sobre el mismo monte puesta;
luego temblando la Cruz,
fue forçosa consequencia
que tãbien temblasse el cuerpo
del gran Dios clauado en ella,
pues con este mouimiento,
ò agitacion tan violenta
de la humanidad, si acaso
algunas gotas pequeñas
en las venas se escondian,
se sacudieron las venas,
por derramarse del todo, (tra
q̃ es su amigo el hombre, y mues
quando le dà Dios su sangre,
que ni vna gota le queda
escondida, que en prouecho
de su amigo no se vierta.
Pues como se jacta, y dize,
que imitar a Dios desea,
quien a su mayor amigo
alguna cosa le niega?

Bru. Yo empieço yà a desnudarme
pero no de la inocencia,
que esto es caridad, no culpa
pues si como a Adan me dexas,
ni aqui ay mançana vedada,
ni sierpe que engañe a Eua,
oy somos quatro de Octubre,
y haze mucho frio, y nieua,
en Italia es nouedad.

Luq. Ya a lo menos por defuera
parecerè Religioso,
tomo el Habito, y la cuerda
ya vestirme voy de Frayle,
a Dios, que partida es esta?
parece que me despido,
para que mas no me veas.

Br. Ya te di el Habito, dame
la palabra, que a qualquiera,
parte que yo fuere iràs
a verme con diligencia.

Luq. Yo te lo prometo, Belcao,

Br. Pues cumpleme esta jor,
desnudo tiemblo de, ò ier
pero el cuerpo es el que tiemb
cubreme con tu capote,

© Biblioteca Nacional de España

que si me abriga, y calienta
dormirè a qui, y si Dios hombre
desnudo en la Cruz espera
la muerte por darnos vida,
yo quiero seguir sus huellas,
y morir tambien desnudo,
porque tu amigo no mueras.
Mar. Dexemos dormir a Bruno,
vistete, Luquesio, aprießa
el Habito, que te importa.
L. No ayas miedo que me prendan,
Margarita, que conmigo
va la fortuna de Cesar. *Vanse.*
Salen Floro, y Roberto.
Flor. Por donde vino Luquesio
con el Frayle? espera, espera,
no es Luquesio el que encubier-
con su capote se entrega (to
al sueño muy arropado?
que aguardamos, esta es buena
ocasion para matarle.
Rob. Esta daga le atrauiesse
el pecho.
Flor. Esta el coraçon.
Brun. Iesus, Iesus,
no ay quien venga
a socorrer a Fr. Angel.
Sale S. Francisco.
Franc. Yà tienes en tu presencia
a Fr. Francisco tu Padre,
yo prometi, bien te acuerdas,
que en el peligro mayor
te acudiria, pues ea,
ya vengo a acudirte a tiempo,
que a mi tambien se me acerca
la muerte, porque mi cuerpo,
aunque està aqui, tambien queda
donde està muriendo aora,
que la misma Omnipotencia
que me ha puesto en dos lugares,
juntar las almas ordena,
y los cuerpos, porque suba
el Serafin de su Iglesia
de vn Angel acompañado.
Fl. Nunca vn desdichado acierta.
Br. Si hazeis los dos penitencia
aunque aueis errado el golpe,
acertareis lo que resta.
Sale Laura, y Margarita.
La. Quien daua aqui tantas vozes?
Br. Amigos, la Prouidencia
de Dios, me quitò la vida.
Marg. Turbada
he quedado, y muerta.
Fra. Idos los tres,
que aguardais? *Vanse.*
Luquesio a Dios;
mas si Esteuan
rogò muriendo por Pablo,
por Luquesio vn Angel ruega.
Sale Luquesio vestido de Frayle, componiendose la capilla, y el cordon, como que se acaba de vestir.
Luq. Vesti el sayal apenas
quando discurriò
elado por las venas;
no sè que nueuo horror
de vna voz triste,
a quien mal el afecto se resiste,
pues a pesar del miedo,
quando parece que me voy
me quedo:
mas ay! no es Bruno aquel,
que desmayado
con Francisco su Padre
està abraçado?
Fr. Angel, Bruno amigo,
yo estoy aqui,
que morirè contigo.
Br. Gran consuelo me ofreces;
que bien en essa xerga
me pareces.
Luq. Di, como estàs herido?

Fra.

© Biblioteca Nacional de España

Fr. No importa
que sepas como ha sido:
Roberto, y Floro:
(que dichosa suerte!)
pensando que eras tu,
le dieron muerte.
Luq. Roberto, y Floro,
y por ser santo Bruno
querrà que no me vengue
de ninguno;
pues por las luzes bellas,
con que el cielo me mira
Argos de estrellas,
por la infausta memoria
de dos vidas,
que imprimen en mi pecho
sus heridas;
por la sangre de Bruno,
con que escriuen
en bronce tan mortal,
letras que viuen,
por el estrecho nudo,
que desatarle no, cortarle pudo,
cruel tixera,
de embidiosa parca;
por esse Imperio,
que vnico Monarca
domina Dios;
por la beldad segunda,
que en pielagos de luz
el Sol inunda.
Pena de amigo aleue,
pues la vengança
a mi passion se deue,
que en la noche en el dia,
con cuidado, con ansia,
con porfia,
entre lo temporal,
entre lo eterno,
en la tierra, en el cielo,
en el infierno,
los descubra, y los siga,
y despues de alcançados
los persiga,
hasta que ya con iras impaciẽtes,
con los pies con las manos,
con los dientes,
despedaçando
aquellos cuerpos viles,
en atomos del ayre mas sutiles,
a ser tan inuisibles los reduzga,
q̃ la misma vengança se desluzga
porque si Bruno quiere,
que no me vengue dellos
quando èl muere,
la vengança en entrambos
desluzida,
quando contra su vida
ya pronunciada
la sentencia tengo,
parezca que me vengo,
y no me vengo,
que perdono, y castigo,
que assi con Bruno
cumplirè, y conmigo. (ra,
Fr. Mira q̃ llega nuestra postrer ho-
de mi sayal estàs vestido aora,
con èl puedes quedarte.
Luq. Esso fuera impedir,
que en qualquiera parte
busque a mis enemigos.
Brun. Luquesio,
los dos somos muy amigos,
desde oy has de ser santo,
que tu misma palabra podrà tãto
Luq. Nunca de serlo te la di.
Br. Sin duda te he de vencer.
Fr. Si haràs, que Dios te ayuda.
L. Yo santo, nadie lo podrà cõmigo
Br. O lo has de ser,
ò no has de ser mi amigo,
y este Serafin dixo, q̃ en mi muer
lo auias de ser de veras, (te
pues aduierte,

no

© Biblioteca Nacional de España

no me diste palabra q̃ a qualquie parte donde yo fuera, iràs a verme? *Luq.* Si.

Br. Pues que rezelo,
Luquesio al cielo voy,
vèa verme al cielo.

Cubre a los dos vna cortina.

Luq Ya espiraron abraçados,
yo solo podrè viuir;
yo viuo, y Fr. Angel muerto?

Sale Margarita.

Marg. O almas santas! quien aqui
se hallara con vuestras alas
para poderos seguir,
mas si escandalo de Italia
con mis liuiandades fui
ya mi penitencia al mundo
podrà de exemplo servir.

Luq Fr. Angel, aguarda, aguarda,
aora si, aora si
serè tu amigo de veras;
que bien se vino a cumplir,
lo que el gran Francisco dixo.
Quien para bolar trasti
fuera el Querubin alado
de espiritu mas sutil:
pero fixas en la [illegible]
las plantas [illegible] tierra
que ech[illegible]on la raiz,
no [illegible]aron antiguas culpas,
[illegible]ue dexan de [illegible]aisir.
[illegible]ues sea, a per[illegible]ar de todas,
por ser tu [illegible]migo feliz,
por tod[illegible]migo feliz,
desde [illegible]la eternidad,
el P[illegible]oy conservarè en mi
v[illegible]abito Religioso,
[illegible] tan otro he de viuir,
que vaya a verte a esse cielo,
donde te goze sin fin.

Sale el Gouernador, y gente.

Gou. Por aqui dizen que vino.

Luq. El Gouernador de Assis
es aquel, aunque me cueste
la vida, no he de mentir.

Gou. Passò por aqui Luquesio?

Luq Yo soy, hijo, y aprendiz
de mi gran Padre, y Maestro;
no ha passado por aqui.

Cruza las manos.

Gou. Aunque cerco todo el monte
no le puedo descubrir.

Luq. Yo me librè, mas no esmucho
si ellos buscauan al fin
a Luquesio, y ya soy otro,
que a mi no me hallen en mi.

Gou. Que instrumentos soberanos
son los que suenan? *Luq.* Oid
porq̃ a vn Serafin, y a vn Angel,
veràs al Cielo subir.

Tocan, y baxa vn Angel, y suben los tres como Frayles con alas grandes.

Ang. Toda la Corte del Cielo
baxa por los dos, subid,
donde con pies inmortales
pisseis tronos de zafir.

Suben hasta la Cruz y tocan.

Ya aueis subido a la media
region del ayre, venid
donde la gloria os corone
de clauel, y de jazmin.

Gou. Ya estàn los dos en el Cielo,
vamos nosotros a Assis
a publicar el milagro
del Angel, y el Serafin.

Luq. Perdonad Senado ilustre,
y los defectos suplid
del Poeta, que en su afecto,
es muy hijo de Madrid.

FIN

© Biblioteca Nacional de España